



Palabras del Secretario General de FELABAN, Giorgio Trettenero C., en la apertura de la XI Cumbre Financiera Internacional De Panamá – VI Reunión anual de CEOs de FELABAN

Ciudad de Panamá (Panamá), jueves 3 de septiembre de 2026

Muy buenos días para todos los aquí presentes.

Quiero iniciar estas breves palabras agradeciendo profundamente la invitación de parte de la Asociación Bancaria de Panamá, liderada por su Presidente Ernesto Boyd Jr. y en cabeza de Carlos Berguido. AL presidente de Felaban, Raul E. Guizado N. También le extendiendo un saludo fraterno a Su Excelencia Felipe Chapman, Ministro de Economía y Finanzas de Panamá. Aprovecho para enviar un saludo a los presidentes, CEOs, miembros de juntas directivas, autoridades y representantes del sector financiero que nos acompañan.

En coyunturas como la actual, que cuestionan las certezas que durante décadas orientaron las decisiones empresariales en

nuestros bancos, espacios como esta Cumbre adquieren un valor particular. Tanto FELABAN como la Asociación Bancaria de Panamá compartimos una misma visión: la banca de nuestra región necesita espacios para mirar más allá de sus mercados y entender las fuerzas que están transformando el entorno global. Y esa visión es la que nos reúne hoy.

Bajo esa premisa, la geopolítica ya no es un asunto exclusivo de cancilleres y de diplomáticos expertos, sino que se ha convertido en una variable de gestión empresarial. Aunque los bancos monitoreen los acontecimientos geopolíticos, aún subsiste una dificultad para identificar y cuantificar oportunamente sus efectos sobre nuestros negocios y, sobre todo, para diferenciar entre ruido de corto plazo y cambios estructurales. El mundo en que vivimos y hacemos negocios es cada vez más interconectado, y la distancia geográfica ya no es una barrera de aislamiento contra choques económicos.

Un conflicto bélico que se desata muy lejos de nosotros puede alterar los precios de la energía, los flujos comerciales, las cadenas de suministro, los tipos de cambio, las tasas de interés y las condiciones financieras. Esos cambios llegan a las empresas, a los hogares y, finalmente, a los balances de nuestros bancos.

Y todo lo anterior agrega una capa adicional de incertidumbre a quienes toman decisiones en la banca. ¿Cómo cambia la estrategia de crecimiento? ¿Dónde asignar capital? ¿Qué mercados presentan oportunidades y cuáles concentran riesgos? ¿Cómo anticipar cambios regulatorios? ¿Cómo distinguir entre un ciclo temporal y un cambio estructural?

No existen respuestas sencillas para estos interrogantes. Pero sí existe una convicción que considero fundamental: el desafío no consiste en predecir el próximo acontecimiento geopolítico; sino en construir bancos capaces de responder cuando ese acontecimiento ocurra.

Y precisamente por eso, uno de los espacios de discusión que FELABAN aporta a esta Cumbre es la conversación entre quienes tienen la responsabilidad de tomar esas decisiones. Desde ya, les anticipo que tendremos un panel de discusión con CEOs bancarios de Bolivia, Guatemala, y Venezuela. Tres países con distintas economías, distintos mercados, distintas exposiciones, y distintas experiencias. Las preguntas estoy seguro lograran generar debates bajo la moderación de Raul Guizado, Presidente de esta Federación, pondrá sobre la mesa durante este panel es cómo tomar decisiones

cuando el entorno cambia más rápido que nuestros ciclos tradicionales de planificación.

Ahora bien, reconocer esta incertidumbre no significa asumir una visión pesimista del futuro. Todo lo contrario: la incertidumbre también puede convertirse en una fuente de ventaja para los bancos que tengan mayor capacidad de anticipación. No debemos esperar a que el riesgo se materialice en nuestros balances generales para reaccionar, debemos construir estructuras de gobierno, talento, información y tecnología que permitan cambiar de rumbo rápidamente cuando las circunstancias así lo exijan. Recordemos que “resiliencia” no significa reaccionar rápido, sino reaccionar bien.

Así las cosas, la banca panameña tiene un papel fundamental, así como la responsabilidad, de continuar canalizando inversión, financiar crecimiento, administrar riesgos, y continuar expandiendo su conectividad financiera y su capacidad para atender empresas locales, regionales y globales. La competencia entre países por atraer y retener capital es cada vez más intensa, y más allá de rentabilidad, también buscan jurisdicciones, instituciones y sistemas financieros capaces de ofrecer estabilidad, conectividad y resiliencia.

El mundo que navegaremos será más incierto, pero nuestra respuesta no tiene por qué serlo. Prepararnos para distintos

escenarios, tomar decisiones con información y actuar con oportunidad, estará en el centro del liderazgo bancario de los próximos años. Que esta Cumbre Financiera y esta Reunión Anual de CEOs nos ayuden precisamente a estar un paso adelante y a fortalecer la resiliencia de nuestras entidades.

Sean todos bienvenidos y, de nuevo, muchas gracias por su atención.